

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Consumo en distintos estratos sociales. Explorando el equipamiento del hogar.

Elisa Epstein.

Cita:

Elisa Epstein (2009). *Consumo en distintos estratos sociales. Explorando el equipamiento del hogar. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/705>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Consumo en distintos estratos sociales

Explorando el equipamiento del hogar¹

1. Introducción

La historia de la humanidad es una prueba de los intentos de llevar al ámbito del hogar los desarrollos “tecnológicos” logrados para cada época. La historia de la arquitectura prueba la incorporación de innovaciones respecto de la calidad constructiva de la vivienda (materiales, aislamiento térmico e hidrófugo, distribución espacial), el equipamiento (tecnologías para la preparación de alimentos, artefactos para la realización de tareas domésticas) y los servicios (redes de distribución de energía, agua, cloacas, etc.).

“Una persona, hoy, con medio siglo a sus espaldas, ha visto el nacimiento de la lavadora, del refrigerador, la radio con transistores, la televisión, el microprocesador, la fibra óptica y el ordenador personal, por mencionar sólo algunos de los desarrollos tecnológicos que tienen una relación más directa con la casa”. (Lorente, 1999)

La incorporación de la automatización y, posteriormente la robotización, para la gestión técnica del entorno material del hogar, de las tareas domésticas rutinarias y las tareas de seguridad y vigilancia ha ido transformando el equipamiento del hogar. A estas transformaciones se suman

¹ Lic. Elisa Epstein. Facultad de Ciencias Sociales - UBA

posteriormente la incorporación de las tecnologías de comunicación primero, y de información después.

La tecnología más antigua es el teléfono, luego de la segunda guerra mundial la televisión y posteriormente la computadora se introdujeron en el hogar, para luego dar lugar a la aparición de la robótica. Estos acontecimientos dan cuenta de la incorporación de los avances tecnológicos a la vida del hogar. La incorporación de PC, y de conexión a Internet pueden considerarse, en el caso de la argentina, los últimos avances.

La “casa red” como la denomina el sociólogo Santiago Lorente, incluye los procesos de automatización y robotización, así como los procesos informacionales. Ambos constituyen los pilares de la vida en la sociedad moderna, y se vuelven cada vez más necesarios en el desarrollo de la vida cotidiana. La incorporación de la tecnología al hogar esta vinculada con el estándar de vida alcanzado por el mismo.

El proceso de incorporación de nuevas tecnologías en el hogar se ve afectada por factores externos, como la presencia de niños. Ironmoger y otros (2000) señalan que los patrones de incorporación de diversas tecnologías son similares, y es la presencia de niños uno de los elementos que impulsa la adopción tanto de tecnologías vinculadas a las tareas domésticas como aquellas ligadas a la recreación.

El estudio de la estructura social no incorpora indicadores vinculados al consumo en su definición de los distintos estratos por tratarse fundamentalmente de enfoques de carácter relacional. Por el contrario, los estudios de la estratificación social de carácter ordinal, utilizados habitualmente por la investigación de mercado incorporan dimensiones vinculadas al acceso de bienes y servicios (auto, televisión por cable, Internet, hacinamiento entre otros). Desde esta perspectiva también se reconoce a la ocupación como un factor central para predecir la capacidad de consumo de un hogar, sin embargo esta variable resulta insuficiente y se requieren de otros indicadores que permitan discriminar la capacidad adquisitiva de los distintos hogares. Además en términos estadísticos la clase ocupacional sigue estando muy asociada a las pautas de consumo y a las actitudes relacionadas con él (Goldthorpe y Marshall, 1992), por lo que la incorporación de esta dimensión al estudio de la estructura social de modo de integrar indicadores vinculados a la estructura social con aquellos asociados a la estratificación constituye una incógnita en el marco de este trabajo.

El censo 2001 no dispone de información respecto del consumo de bienes que den cuenta de “estilos de vida”, pero releva a partir de 11 preguntas dicotómicas la presencia en el hogar de un conjunto de artefactos y servicios que se caracterizan por su generalidad y difusión.

Se propone en este trabajo un ejercicio que incorpore una medición de la desigualdad en términos de un esquema de posición social (EPO). El mismo utiliza variables que identifican la posición de los individuos en el espacio social según su inserción en la producción de bienes y servicios. El EPO supone que los hogares pertenecientes a los distintos estratos presentan distintas condiciones de vida que debieran plasmarse en el equipamiento con que cuentan los hogares que se clasifican en la estructura social a partir de la pertenencia a un estrato específico del clasificador.

El presente ejercicio indaga respecto del equipamiento del hogar del que disponen las distintas clases sociales, atendiendo además a las diferencias regionales. Para ello se construyen un conjunto de indicadores específicos que identifiquen la relación entre la posición en el espacio social con el acceso a un conjunto de bienes que no requieren de procesos de acumulación prolongados en el tiempo.

2. Metodología y Fuente de datos

El censo nacional de población, Hogares y Vivienda de 2001 contiene once preguntas relativas a la tenencia de una colección de bienes que en forma conjunta refieren al equipamiento del hogar. Los bienes pueden clasificarse en tres grandes grupos: “artefactos domésticos”, “bienes culturales” y “tecnologías de comunicación e información”. Los primeros incluyen 4 bienes (lavarropas, microondas, heladera y freezer), los segundos incorporan dos bienes/servicios (video casetera / reproductor y televisión por cable), por último se identifican cuatro bienes/servicios de comunicación e información (teléfono celular, teléfono fijo, PC y conexión a Internet).

Se propone en este apartado un ejercicio que permita analizar el equipamiento del hogar en sus tres dimensiones según los distintos estratos sociales. La generación de los indicadores se realiza sobre la base de dos criterios. En primer lugar se seleccionarían aquellos indicadores que no se encuentren

mancomunados a un área geográfica en particular. En segundo lugar, se considerarán aquellos indicadores con distinto grado de penetración en la sociedad. La penetración de un bien puede entenderse como una medida indirecta de la escasez del mismo, de este modo una pequeña batería de bienes con distintos grados de escasez, permitirían construir un indicador altamente discriminante.

2.1 Indicador de Equipamiento del hogar

Un hogar debiera contar con un conjunto de artefactos en el hogar que le permitan un desarrollo adecuado de su vida cotidiana. Para la construcción del indicador sintético de equipamiento del hogar se trabaja con tres dimensiones:

- Bienes domésticos
- Bienes recreativos
- Bienes de comunicación

El primer aspecto constituye una aproximación a la disponibilidad de artefactos domésticos (heladera, freezer, microondas y lavarropas) que permitan resolver con economía de esfuerzo un conjunto de tareas vinculadas a la reproducción del hogar. Los bienes se definen por no requerir de una acumulación prolongada en el tiempo y facilitar la reproducción doméstica. La disponibilidad de artefactos domésticos en el hogar constituye un “ahorro de tiempo” importante en la vida moderna. Investigaciones vinculadas a otras temáticas que cuantifican la producción no mercantil propia del trabajo doméstico (Ferrán, 2002), destacan la importancia de los artefactos domésticos, particularmente en lo que hace al trabajo femenino.

El segundo aspecto, bienes recreativos, incluye aquellos artefactos relacionados con la recreación en el ámbito del hogar. El censo 2001 releva dos bienes: la disponibilidad de TV por cable y de video casetera /reproductor.

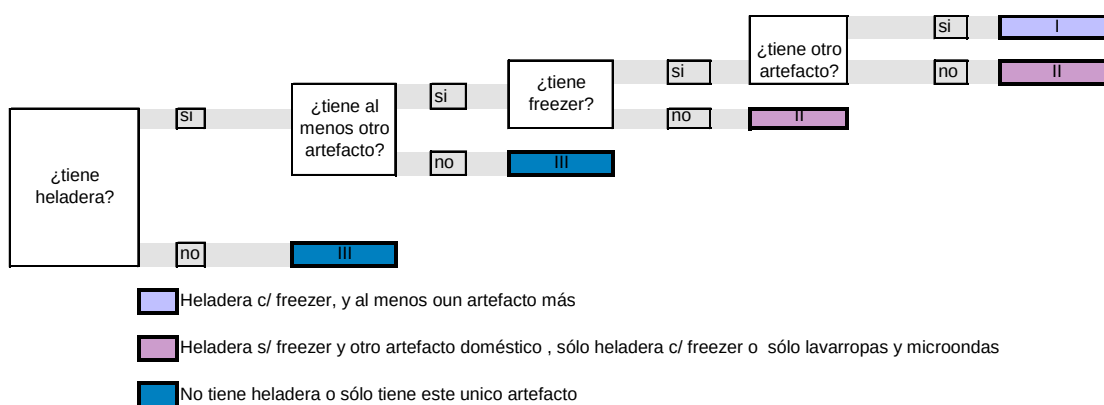
Por último, el tercer aspecto, refiere a la disponibilidad de tecnologías de información y comunicación en el hogar (TIC) que en la información censal reconoce cuatro dispositivos: disponibilidad de computadora, acceso a Internet, teléfono fijo y/o móvil.

2.1.1 Indicador de equipamiento doméstico

El indicador contempla la cantidad de bienes y la calidad del mismo. La definición operacional del Equipamiento Doméstico se explicita a través de la secuencia lógica para establecer cada categoría en el esquema I.I.

El indicador permite establecer cuatro categorías de equipamiento definidas por la relevancia del bien para la gestión interna del hogar, la difusión del mismo y la cantidad de bienes en el hogar. La heladera es el bien de mayor difusión, y por ello fue utilizado como elemento discriminante de la categoría menor equipada. La categoría de hogares menos equipados refiere a aquellos que carecen de heladera o poseyendo una no tienen ningún otro artefacto. Los hogares equipados poco satisfactoriamente no poseen heladera o sólo están provistos por este único artefacto. Los hogares equipados satisfactoriamente poseen heladera y algún otro artefacto, mientras que los hogares equipados muy satisfactoriamente poseen heladera con freezer y algún otro artefacto.

Esquema I.I



2.1.2 Indicador de equipamiento audio visual

El censo releva sólo dos tipos de artefactos/ servicios, por ende este indicador contempla tres categorías: hogares que poseen sólo TV por cable, hogares que poseen sólo video casetera y hogares con ambos servicios.

La video casetera funciona como una alternativa a las salas cinematográficas sin embargo no necesariamente constituye una competencia con el cine, sino que “(...) se ubica como un acceso más a los bienes culturales del mundo audiovisual” (SNCC, 2006; pp 52), utilizado con mayor frecuencia por los jóvenes. El censo 2001 no relevó la disponibilidad de reproductor de DVD, sin embargo la encuesta de consumos culturales señala la vigencia del “video de cinta” o analógico, y la utilización de ambos formatos de reproducción. Además indican que el alquiler de VHS es más frecuente que el de DVD.

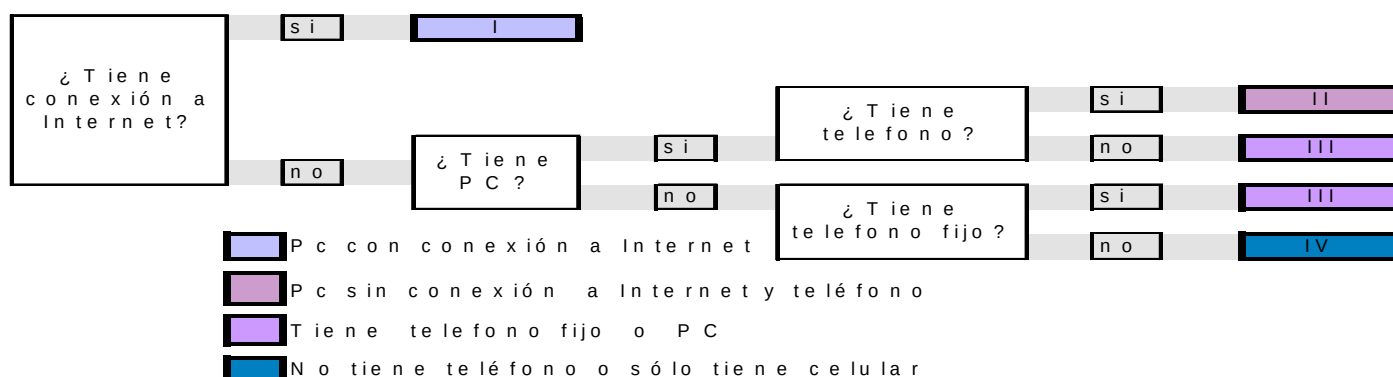
La televisión ocupa un lugar central en la vida del hogar y su penetración es casi universal. La TV por cable se extiende constantemente introduciéndose en un número cada vez más importante de hogares. Este dispositivo se encuentra presente en la mitad de los hogares argentinos residentes en áreas urbanas, independientemente de la región geográfica, mientras que la presencia en el área rural se reduce al 25% de los hogares.

2.1.3 Indicador equipamiento de Tic en el hogar

Los cuatro bienes relevados se organizan en dos variables “Tenencia de Teléfono” y “Tenencia de computadora y conexión a Internet”. A partir de la combinación de las mismas se generó un indicador con cuatro categorías que dan cuenta de distintos niveles de equipamiento.

Los hogares mejor equipados son aquellos que cuenta con conexión a Internet, disponen de la modalidad de comunicación más desarrollada, y cuentan con todos los beneficios que ese dispositivo provee (acceso a la información y a la comunicación en forma completa). Los hogares que poseen PC s/conexión a Internet y teléfono están equipados satisfactoriamente, si bien no cuentan con un conjunto acabado de TIC. La tercera categoría de este indicador incluye a los hogares que sólo tienen PC o sólo cuentan con teléfono fijo, por último los hogares que no poseen teléfono fijo ni PC o que sólo cuentan con teléfono celular están poco equipados.

La definición operacional del Equipamiento de TIC se explicita a través de la secuencia lógica para establecer cada categoría en el esquema I.II.



3. Análisis de resultados

La relación entre el “bienestar de un hogar” y el estrato social de pertenencia definido por la posición en el espacio social a partir de la inserción en los procesos productivo fue lentamente abandonada a partir de argumentos centrados en la pérdida de importancia del empleo y la relevancia del consumo para el análisis de los sistemas de estratificación. Subyace bajo este cambio la concepción de que las identidades de las personas se expresan más en el consumo que en la producción. La emergencia de nuevos ejes generadores de identidad, prevalecientes sobre el empleo, sería el argumento básico sobre el que se apoyan las críticas al análisis de clase. De este modo los enfoques para el estudio de la desigualdad social se centraron en el acceso o privación de diversos recursos o bienes/servicios - según el enfoque - y proliferaron los estudios sobre la pobreza. La pregunta respecto del origen de dicho acceso diferencial en el acceso a recursos o bienes/servicios alcanzó un lugar menos importante. Desde esta perspectiva la desigualdad social se vincula a una inserción diferencial en el procesos productivo que significa el desarrollo de distintas relaciones de producción.

El objetivo del análisis es observar por un lado, la relación entre el equipamiento del hogar y los distintos estratos, y de este modo realizar una evaluación empírica del modelo y un análisis respecto del equipamiento del hogar según estrato ocupacional. El ejercicio se propone explorar si el posicionamiento diferencial en la estructura social se traduce también en un equipamiento del hogar

diferencial, o si la difusión de ciertos bienes/servicios es extremadamente amplia, de tal modo que su penetración no se manifiesta diferencialmente en los distintos estratos sociales.

El universo de estudio comprende a todos los hogares cuyo Jefe era ocupado. En el país fueron relevados en el 2001 9.831.425 hogares, de los cuáles el 58% (5.780.795 hogares) presentaba un jefe inserto en el proceso productivo de bienes y/o servicios.

3.1 Equipamiento doméstico del Hogar

El equipamiento doméstico refiere a la disponibilidad de un conjunto de artefactos que facilitan las tareas del hogar. Los hogares cuyo jefe se encontraba inserto en el proceso productivo al momento del censo presentan un equipamiento doméstico más completo que el promedio de los hogares.

En el cuadro 1 se presenta el indicador generado a partir de las cuatro variables relevadas, donde se señala que el 20% de los hogares posee un equipamiento insuficiente, es decir no posee heladera o poseyendo una no cuenta con ningún otro artefacto doméstico, mientras que aproximadamente la mitad de los hogares (43,7%) cuenta con un equipamiento satisfactorio. Puede mencionarse además que sólo el 16% de los hogares cuenta con los cuatro artefactos relevados por el censo 2001.

La posición del hogar en la estructura social condiciona la disponibilidad de bienes doméstico en el hogar. En el cuadro 2 se presenta la distribución del indicador equipamiento del hogar según EPO. Los hogares cuyo jefe está posicionado en los estratos superiores presentan un equipamiento satisfactorio en más del 80%, los estratos medios presentan una proporción de hogares equipados satisfactoriamente por encima del promedio nacional, mientras que el equipamiento de los demás estratos es menos adecuado. Los artefactos domésticos no obstante se encuentran altamente difundidos, de tal modo que la proporción de hogares con equipamiento insuficiente es muy reducida, y resulta especialmente elevada entre los empleados del servicio doméstico y trabajadores manuales.

Se constata a través de esta información que a pesar de la amplia difusión de los artefactos domésticos su penetración en los distintos estratos sociales es diferencial. La posición del jefe del hogar en la estructura social continúa siendo un elemento adecuado para dar cuenta de la diferenciación social, incluso cuando se trata de bienes ampliamente difundidos.

El microondas, por ejemplo, es un bien cuyo valor económico no resulta extremadamente elevado, sin embargo su presencia en los hogares pertenecientes a la “clase obrera” resulta muy acotada. Este fenómeno podría considerarse como una expresión indirecta de la relación entre clase social y consumo.

Estudios anteriores referidos a la incorporación de tecnología en el hogar señalan que la presencia de niños es un factor decisivo para la inclusión de artefactos domésticos, por ejemplo la disponibilidad de lavarropas resulta un artefacto clave para la organización del hogar. El análisis de la distribución de este indicador según el EPO y presencia / ausencia de niños en el hogar señala que el nivel de equipamiento está vinculada a la presencia de niños menores de 14 años. En todos los estratos pudo observarse que la proporción de hogares con un equipamiento satisfactorio es superior en aquellos hogares donde se presentan niños. Un análisis pormenorizado de este fenómeno requeriría explorar un conjunto amplio de variables vinculadas al ciclo vital de los hogares que posiblemente se encuentre relacionadas también a este fenómeno.

Este documento se propone, además de evaluar la validez de los instrumentos de medición generados para el estudio de la estructura social, explorar la relación entre desigualdad social y desigualdad territorial con el objetivo de observar en qué medida el área geográfica constituye una variable apreciable al momento de integrar indicadores vinculados a la estratificación social con aquellos asociados a la estructura social. Diversos ámbitos de la investigación empírica latinoamericana (Zavala de Cosío, 1990; Torrado, 1990, Bajraj y Chackiel, 1995, Vallin, 2001; Manuel Mora y Araujo 2002, Alejandro Portes y Kelly Hoffman, 2003) evidenciaron las diferencias demográficas y sociales según regiones geográficas y estructura social de la población, a nivel de países en estudios regionales y divisiones geográficas menores en estudios nacionales.

En conjunción con esta cuestión, es oportuno interrogarse, como plantea Kaztman y Retamoso, A. (2005) si la desigualdad según clases sociales ¿se manifiesta además territorialmente? o, expresado de otro modo; la pertenencia a un estrato social ¿tiene el mismo significado en distintos contextos geográficos? ¿Pertener a la “clase media” representa similares condiciones de vida independientemente de la ubicación geográfica?

La exploración de los datos señala que los hogares clasificados en los estratos altos presentan un equipamiento muy elevado en todas las regiones geográficas; sin embargo en los estratos restantes pueden identificarse dos grupos. Las regiones Patagónica y Pampeana presentan equipamientos similares para los hogares clasificados en los distintos estratos. La proporción de hogares equipados satisfactoriamente no difiere sustancialmente de una región a otra (gráfico 1). Por el contrario en las regiones de Cuyo, el Noroeste y Nordeste puede observarse que el equipamiento doméstico según estrato es similar, pero difiere sustancialmente de las dos regiones anteriores.

En un contexto de creciente fragmentación territorial los analistas de la distribución territorial de la población, urbanistas y planificadores a escala local (Barreto, 2002, Cravino, M. C. 2001, Caram, M y Pérez, 2004)), coinciden en señalar procesos crecientes de segregación espacial provocando la manifestación territorial de la desigualdad social de manera contundente. De este modo se profundiza el acceso diferencial a los bienes y servicios urbanos definido por la lucha por el espacio geográfico, en la cual los sectores más desfavorecidos ocupan las situaciones más marginales. En este marco otros métodos de clasificación de los hogares (INE, 2003) también encontraron que la ubicación geográfica resultaba un elemento muy discriminante al momento de clasificar a los hogares en una escala jerárquica.

En síntesis, la posición en la estructura social esta relacionada con el equipamiento del hogar en todas las áreas geográficas, quienes asumen las posiciones más elevadas habitan en viviendas con un mejor equipamiento doméstico, sin embargo sólo para los estratos mas “altos” la posición social acompaña un nivel de equipamiento específico, al interior de los sectores obreros y marginales la ubicación geográfica atraviesa esta relación (gráfico 1).

3.2 Equipamiento audio visual del Hogar

El equipamiento audiovisual contempla dos dispositivos en el censo 2001, la video casetera y la TV por cable. En el cuadro 3 puede observarse que los hogares cuyo jefe es ocupado presenta un mejor equipamiento, y que sólo un tercio de los mismos poseen ambos equipamientos. Puede observarse, no obstante, que la penetración de la TV por cable – un hecho cultural ya asentado- y de la video casetera alcanza a más de la mitad de los hogares, independientemente de la condición de actividad del Jefe.

El equipamiento audiovisual en las distintas clases sociales presenta un perfil similar al del equipamiento doméstico, en la medida que se desciende en el esquema clasificatorio aplicado el equipamiento audiovisual se reduce. La posición en la estructura social de los hogares se muestra como una buena aproximación a la desigualdad social respecto de esta dimensión. En el cuadro 4 puede observarse además que los hogares cuyo Jefe es profesional poseen un equipamiento menor que los patrones de establecimientos con más de cinco ocupados, fenómeno que también se observó al analizar el equipamiento doméstico del hogar.

La posición en la estructura social desde la perspectiva del EPO es de carácter relacional, si bien reconoce un componente de carácter jerárquico, en tal sentido la asignación de los recursos adquiere particularidades en cada uno de los estratos, y los profesionales, si bien presentan los mejores niveles respecto de un conjunto de indicadores de condiciones de vida, exhiben un equipamiento audiovisual menor que el de los patrones.

Se indaga a continuación cómo se manifiesta esta desigualdad del equipamiento audiovisual en las distintas regiones, y del mismo modo que en el apartado anterior se explora si la pertenencia a un estrato se traduce en un equipamiento audiovisual similar, independientemente del área geográfica.

En el gráfico 2 puede observarse que los hogares clasificados en un mismo estrato, presentan un equipamiento audiovisual muy diferente según área geográfica, identificándose dos segmentos. Además el gráfico revela que entre los hogares pertenecientes a los estratos altos las diferencias entre áreas geográficas es menor, y que en los estratos pertenecientes a la clase media las diferencias son menores que entre los estratos pertenecientes a la clase obrera.

En síntesis al examinar las distribuciones estadísticas se descubre que la estructura social argentina es fuertemente desigual en el acceso a los recursos audiovisuales en las distintas regiones geográficas y que la inclusión en un estrato social específico, no se traduce en similares equipamientos en los distintos ámbitos geográficos. Las fuertes disparidades territoriales se manifiestan también en este indicador de manera contundente, por ejemplo el 13,6% de los hogares cuyo jefe es un trabajador autónomo especializado en la región del nordeste presenta un equipamiento audiovisual satisfactorio, proporción que se eleva al 27,5 en la región pampeana (gráfico 2).

3.3 Equipamiento de TIC del Hogar

La incorporación de tecnologías de información y comunicación en el hogar es un fenómeno que se desarrolla vertiginosamente. Diversos estudios dan cuenta del crecimiento de la telefonía celular y del acceso a Internet, dispositivos que cada vez cumplen mayores funciones vinculadas a la reproducción del hogar (pago de cuentas, compras de bienes y servicios) y a las actividades recreativas y sociales (música, películas, chat, etc.)

La difusión de las tecnologías de información al interior del hogar en nuestro país se acelera en la década del noventa, con un crecimiento cada vez más vertiginoso. La información disponible sobre el fenómeno de desarrollo de las TIC proviene fundamentalmente de las empresas del sector privado, interesadas en estos productos; sin embargo la penetración de las mismas en el hogar es un fenómeno menos conocido, particularmente en las áreas geográficas de menor tamaño, y en este sentido el censo 2001 es la primer fuente de información que relevó la disponibilidad de TIC en el hogar. En el cuadro 5 se observa que los hogares cuyo jefe es ocupado presenta un equipamiento tecnológico más abundante, y es precisamente este indicador de los tres analizados hasta el momento, donde se presentan las mayores diferencias entre los hogares con jefes ocupados respecto del conjunto de hogares.

Apenas uno de cada diez hogares residentes en áreas urbanas posee PC con conexión a Internet y teléfono. La mayor parte de los hogares no posee PC (79,5%) y uno de cada cuatro posee un equipamiento tecnológico acotado. El equipamiento tecnológico es más adecuado entre los hogares cuyo Jefe es ocupado.

El equipamiento de los hogares según su posición en la estructura social expresa las desigualdades producto de una inserción diferencial en el proceso productivo. En el cuadro 6 se presenta la

distribución del indicador que expresa la fuerte desigualdad en el acceso a los recursos tecnológicos. A diferencia de lo observado en los indicadores anteriores, al interior de la clase media se presenta una segmentación, mientras los hogares en los estratos profesionales, patrones y técnicos presentan un equipamiento elevado - al menos la mitad posee PC- ; los estratos de trabajadores autónomos y empleados del comercio y la administración, si bien tienen un acceso a recursos tecnológicos más elevado que la clase obrera, se diferencian del resto de la clase media.

La composición de este indicador según estrato social estaría manifestando una fragmentación al interior de la clase media, que ya fuera mencionada por diversos autores (Mora y Araujo, 2002; Atria, 2004; Wormald y Torche 2004). La terciarización de la estructura social tiende a modificar el perfil de los sectores medios, que se vuelven más heterogéneos en su interior.

Los obreros manuales y no manuales, por el contrario son muy homogéneos respecto de su equipamiento tecnológico, muy pocos hogares tienen acceso a Internet, y una proporción elevada no posee TE fijo, ni PC ni conexión a Internet, es decir que sólo poseen celular o no tienen acceso a ningún recurso tecnológico. Al interior de estos estratos también es posible distinguir dos segmentos, la distinción entre trabajadores manuales calificados y no calificados se traduce en un acceso diferencial a la tecnología

El equipamiento tecnológico presenta una distribución muy desigual en los distintos contextos regionales, resultando esta más marcada que en otros equipamientos cuya distribución si bien es desigual presentan una penetración más amplia.

La alta fragmentación territorial también se refleja en este indicador, y de igual manera que en los análisis anteriores puede constatarse en el gráfico 3 que la pertenencia a un estrato se traduce en un equipamiento similar en las regiones pampeana y patagónica.

La región de Cuyo presenta un equipamiento tecnológico superior a el Nordeste y Noroeste que se manifiesta en todos los estratos, sin alcanzar los niveles de las regiones que presentan un equipamiento superior en todas las dimensiones consideradas.

4. Conclusiones

El ejercicio realizado permitió evaluar el rendimiento empírico del esquema de posiciones sociales propuesto de manera positiva. La posición en los distintos estratos sociales se traduce en un

equipamiento del hogar diferencial, siendo esta relación estable en las distintas áreas geográficas, y manteniéndose tanto para el equipamiento doméstico, como para el audiovisual y tecnológico.

Asimismo se observó que el equipamiento del hogar es diferencial según área geográfica; y esto impacta de manera desigual en los distintos estratos sociales. Los estratos superiores presentan un equipamiento similar, independientemente del área geográfica, mientras que en los demás estratos se constataron fuertes diferencias: un mismo estrato presenta un equipamiento distinto en las diferentes regiones. Mientras las regiones pampeana y patagónica presentan situaciones similares, las demás regiones se diferencian de éstas. Por otra parte se observó que el equipamiento tecnológico presenta una penetración particularmente desigual según estrato social, reflejando una creciente fragmentación al interior de los estratos medios respecto del acceso a recursos tecnológicos.

El consumo en distintos estratos sociales: explorando el equipamiento del hogar

Cuadro1: Hogares según equipamiento doméstico. Total País. Año 2001

Equipamiento doméstico	Total	Hogares con Jefe ocupado	Proporción Porcentual
Satisfactorio	43,7	50,4	1,2
Regular	36,1	33,6	0,9
Insuficiente	20,2	16	0,8
Total	10.073.625*	5.779.966*	-

Fuente: Elaboración propia. Censo 2001.

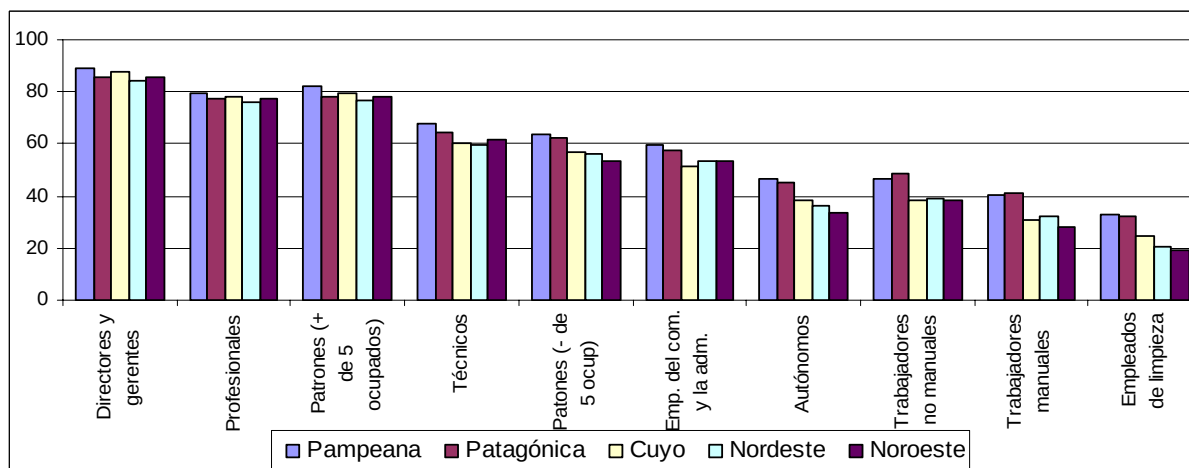
Cuadro 2: Hogares según equipamiento doméstico y Esquema de posición ocupacional. Área Urbana.

Total País. Año 2001

EPO	Satisfactorio	Regular	Insuficiente
Directores y gerentes	88,14	10,13	1,73
Profesionales	78,65	17,93	3,42
Patrones (+ de 5 ocupados)	80,48	15,9	3,62
Técnicos	67,45	27,47	5,09
Patrones (- de 5 ocup)	62,69	29,2	8,1
Emp. del com. y la adm.	60,66	31,68	7,66
Autónomos	44,8	39,1	16,1
Trabajadores no manuales	46,21	39,75	14,04
Trabajadores manuales	39,54	40,89	19,56
Empleados de limpieza	38,24	40,69	21,07
SESP	49,89	35,26	14,86
Total	54,98	33,64	11,39

Fuente: Elaboración propia. Censo 2001.

Gráfico 1: Proporción de Hogares con equipamiento doméstico satisfactorio según EPO y región geográfica. Área Urbana. Año 2001



Cuadro 3: Hogares según equipamiento audio visual. Total País. Año 2001

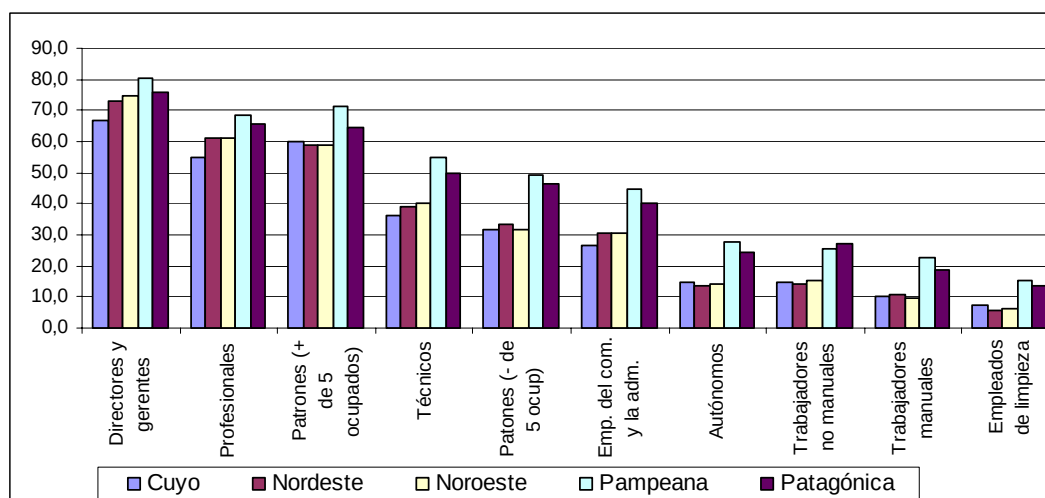
Equipamiento audio visual	Total	Hogares con jefe ocupado	Proporción Porcentual
Satisfactorio (ambas)	25,5	32	1,3
Solo video casetera	37,8	37,5	1,0
Solo TV por cable	36,7	30,5	0,8
Total	10.073.625*	5.779.966*	0,6

Fuente: Elaboración propia. Censo 2001

Cuadro 4: Hogares según equipamiento audio visual y Esquema de posición ocupacional. Área Urbana. Total País. Año 2001

EPO	Satisfactorio	Incompleto
Directores y gerentes	79	21
Profesionales	66,3	33,7
Patrones (+ de 5 ocupados)	68,9	31,1
Técnicos	50,5	49,5
Patones (- de 5 ocup)	45,1	54,9
Emp. del com. y la adm.	40,7	59,3
Autónomos	23,5	76,5
Trabajadores no manuales	23	77
Trabajadores manuales	18,7	81,3
Empleados de limpieza	12,5	87,5
Sin información	27,8	72,2
Total	34,7	65,3

Gráfico 2: Proporción de Hogares con equipamiento audiovisual satisfactorio según EPO y región geográfica. Área Urbana. Año 2001



● **Acceso a las bases de la EAH 2007 y a las futuras encuestas que realice la DGEyC**

Equipamiento de TIC	Hogares	Hogares con jefe ocupado
I	9	12,6
II	10,7	13,9
III	39,6	34,7
IV	40,6	38,9
Total	10.073.625	5.158.629

Cuadro 6: Hogares según equipamiento tecnológico y esquema de posición ocupacional. Área Urbana.

Total País. Año 2001

CSO	PC c/ conexión a Internet	PC y TE	PC o TE fijo	S/te o solo celu
DIR	60,6	17	18,5	3,9
PROF	46	22,7	23,9	7,5
PPE	37,3	19	33,4	10,2
TECN	26	24,3	32,1	17,7
PPA	19,7	18,7	39,7	21,9
EAV	15,1	18,9	38,1	27,9
TEA	5,8	12	39,9	42,4
OCAL	3,9	10,3	38,6	47,2
ONCAL	2,5	7	34,7	55,8
EDOM	2,2	4,7	32,9	60,1
SESP	10,3	12,5	37,1	40,1
Total	13,8	15	36,4	34,7

Fuente: Elaboración propia. Censo 2001.

Bibliografía

- o Atria, Raúl. Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales — Santiago de Chile : NU. CEPAL. División de Desarrollo Social, octubre 2004
- o Bajraj, Reynaldo and Juan Chackiel (1995), "La población en América Latina y el Caribe: tendencias y percepciones", Pensamiento iberoamericano, No. 62, July-December.
- o Cravino, M. C. "La política de radicación de villas. El caso de la Ciudad de Buenos Aires"; Ponencia en el seminario Gestão da terra urbana e habitação de interesse social; 7 al 9 de diciembre 2000; Campinas; Brasil.
- o Ferrán, Lourdes "Aspectos conceptuales de una cuenta satélite de hogares con consideraciones de género" en Género, equidad y reforma de la salud en Chile. PS/OMS Santiago de Chile, 2002
- o Goldthorpe, John H. y Gordon Marshall.. "The Promising Future of Class Analysis: A Response to Recent Critiques". Sociology; 1992
- o Kaztman, R. y Retamoso, A. "Segregación Residencial, Empleo y Pobreza en. Montevideo" en Revista de la CEPAL, N° 85, Santiago de Chile, 2003
- o Lorente Arenas, Santiago "La casa inteligente. Hacia un hogar interactivo y automático" ed., Fundesco, Madrid, 1991
- o Portes, A. y Hoffman, K. "La estructura de clases en América Latina" en Revista Desarrollo Económico. Vol. 43. Nro. 171, 2003
- o Torrado, S Estructura Social de la Argentina: 945 – 1983. Buenos Aires: de la Flor, 1992
- o Torche, F y Wormald, G. "Estratificación y Movilidad Social en Chile: entre la adscripción y el logro". Serie Políticas Sociales N° 98. CEPAL. Santiago, Chile. 2004.
- o Zavala de Cosío, M. E : "La transición demográfica en América Latina y en Europa", IUSPP, 1990.